

Salmo 68

Los carros de Dios se cuentan por veintenas de millares de millares; el Señor viene del Sinaí a su santuario.

Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad, tomaste dones para los hombres, y también para los rebeldes, para que habite entre ellos JAH Dios.

Bendito el Señor; cada día nos colma de beneficios el Dios de nuestra salvación. Selah

Dios, nuestro Dios ha de salvarnos,

y de Jehová el Señor es el librar de la muerte.

Ciertamente Dios herirá la cabeza de sus enemigos, la testa cabelluda del que camina en sus pecados.

El Señor dijo: De Basán te haré volver;

te haré volver de las profundidades del mar;

porque tu pie se enrojecerá de sangre de tus enemigos, y de ella la lengua de tus perros.

Vieron tus caminos, oh Dios; los caminos de mi Dios, de mi Rey, en el santuario.

Los cantores iban delante, los músicos detrás; en medio las doncellas con panderos. Bendecid a Dios

en las congregaciones; al Señor, vosotros de la estirpe de Israel. Allí estaba el joven Benjamín,

señorador de ellos, los príncipes de Judá

en su congregación, los príncipes de Zabulón,

los príncipes de Neftalí. Tu Dios

ha ordenado tu fuerza; confirma, oh Dios,

lo que has hecho para nosotros. Por razón

de tu templo en Jerusalén los reyes te ofrecerán dones.

Reprime la reunión de gentes armadas,

la multitud de toros con los becerros de los pueblos,

hasta que todos se sometan con sus piezas de plata;

esparce a los pueblos que se complacen en la guerra.

Vendrán príncipes de Egipto; Etiopía

se apresurará a extender sus manos hacia Dios.

Reinos de la tierra, cantad a Dios,

cantad al Señor; Selah

Al que cabalga sobre los cielos de los cielos, que son desde

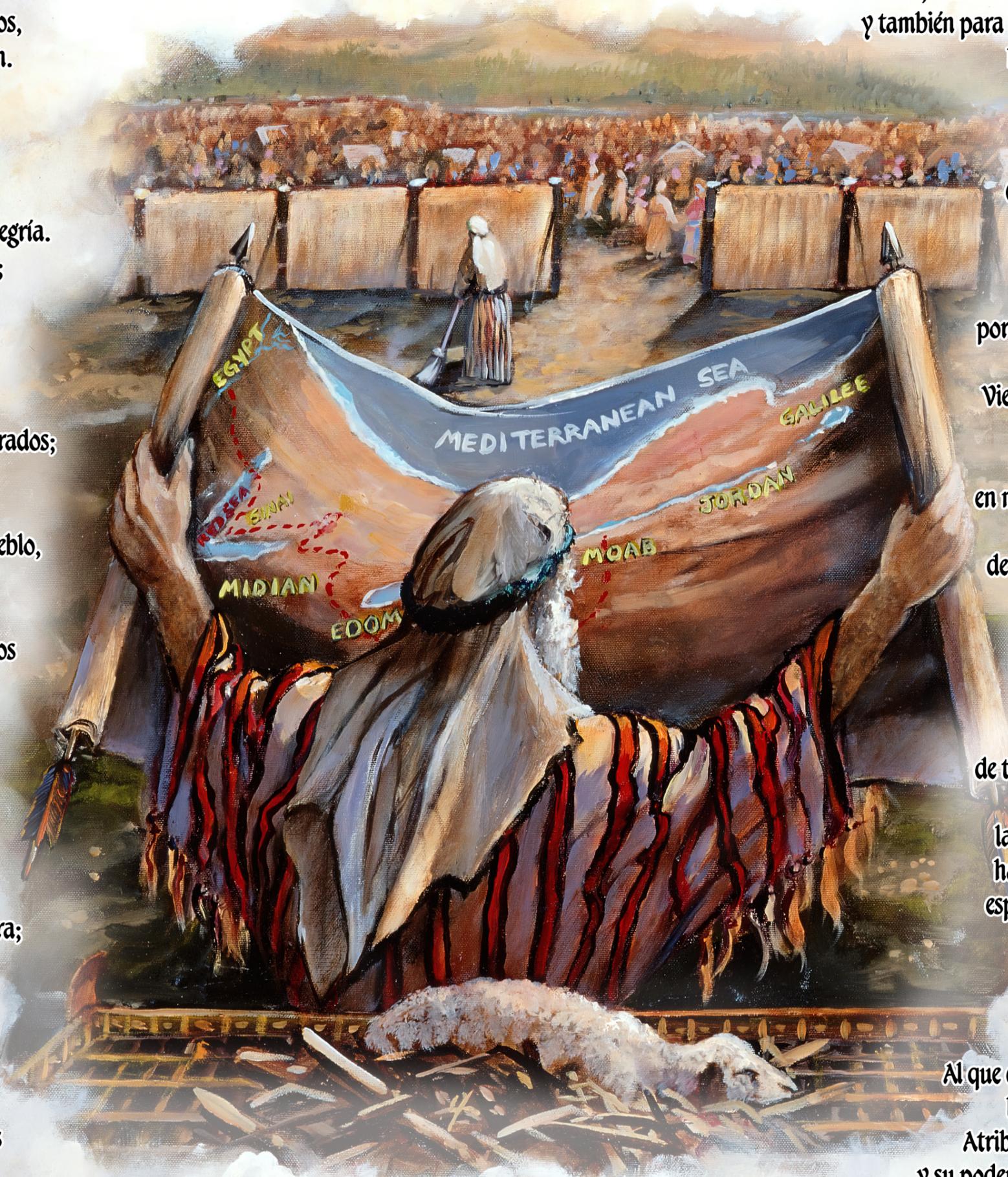
la antigüedad; he aquí dará su voz, poderosa voz.

Atribuid poder a Dios; sobre Israel es su magnificencia,

y su poder está en los cielos. Temible eres, oh Dios, desde tus

santuarios; el Dios de Israel, él da fuerza y vigor a su pueblo.

Bendito sea Dios.



Levántese Dios, sean esparcidos sus enemigos, y huyan de su presencia los que le aborrecen. Como es lanzado el humo, los lanzarás; como se derrite la cera delante del fuego, así perecerán los impíos delante de Dios. Mas los justos se alegrarán; se gozarán delante de Dios, y saltarán de alegría.

Cantad a Dios, cantad salmos a su nombre; exaltad al que cabalga sobre los cielos.

JAH es su nombre; alegraos delante de él.

Padre de huérfanos y defensor

de viudas es Dios en su santa morada.

Dios hace habitar en familia a los desamparados;

saca a los cautivos a prosperidad;

mas los rebeldes habitan en tierra seca.

Oh Dios, cuando tú saliste delante de tu pueblo,

cuando anduviste por el desierto,

Selah

la tierra tembló; también destilaron los cielos

ante la presencia de Dios;

aquel Sinaí tembló delante de Dios,

del Dios de Israel. Abundante lluvia

esparciste, oh Dios; a tu heredad

exhausta tú la reanimaste.

Los que son de tu grey han morado

en ella; por tu bondad, oh Dios,

has provisto al pobre. El Señor daba palabra;

había grande multitud de las que llevaban

buenas nuevas. Huyeron, huyeron reyes

de ejércitos, y las que se quedaban en casa

repartían los despojos. Bien que fuisteis

echados entre los tiestos, seréis como alas

de paloma cubiertas de plata, y sus plumas

con amarillez de oro. Cuando esparció

el Omnipotente los reyes allí, fue como si hubiese nevado en el monte Salmón. Monte de Dios es el monte de Basán; monte alto el de Basán.

¿Por qué observáis, oh montes altos, al monte que deseó Dios para su morada? Ciertamente Jehová habitará en él para siempre.